

EXTRANJERÍA

La canadiense Jüra Zymantas, vecina de Barcelona desde hace 40 años, víctima del colapsado sistema para renovar su permiso de residencia

# Más de un año buscando cita

ROSA M. BOSCH  
Barcelona

**M**i permiso de residencia expiró el 7 de junio del 2019. Unas semanas antes empecé a buscar cita previa para renovar mi tarjeta de identificación de extranjería (TIE). Cada día me conectaba a la web del Gobierno español, pero nada, no lograba obtenerla. Entraba en la página en cuestión, rellenaba todos los datos y al final siempre salía lo mismo, que no había citas disponibles”, relata Jüra Zymantas, una ciudadana canadiense afincada en Barcelona desde hace más de 40 años. Su suerte cambió, relativamente, a principios del 2020 cuando, por fin, consiguió día y hora en la comisaría de Vilanova, alternativa a las colapsadas dependencias policiales de la ramba de Guipúscoa, en Barcelona.

La alegría se esfumó pronto. Todos los trámites se suspendieron por el estado de alarma. Y, en junio, vuelta a empezar partiendo de cero. “Lo intenté de manera más intensa que antes, cada vez le dedicaba más tiempo. Contacté a través de una página de Facebook con personas que dan consejos o que venden citas, pero yo, por principios, no quiero pagar por un servicio al que tengo derecho”, sigue explicando Jüra en su piso del barrio de Gràcia. Esta trabajadora jubilada de la escuela de negocios de Esade ya sumaba entonces un año sin la pertinente TIE.

Cuenta que durante su etapa laboral, en Esade se ocupaban de tramitar los permisos, que en su caso son de larga duración y debe renovarlos cada diez años. Esta es la primera vez que le ha tocado hacerlo a ella personalmente y ha topado con el bloqueo con el que cada día se enfrenta una multitud de personas, muchas con escasos recursos y para quienes la TIE es de-



Jüra Zymantas consulta cada día la disponibilidad de citas previas para poder renovar su TIE

## Noventa efectivos más para atajar el colapso

■ La respuesta a la situación de colapso es la incorporación de 90 efectivos, así como la ampliación de los horarios de atención en las comisarías de la provincia, que ahora también abren por la tarde, según indicó ayer el subdelegado del Gobierno en Barcelona, Carlos Prieto. “Cabe tener en cuenta que Barcelona es la oficina del Estado que tiene más actividad. Las citas se programan a diario y en diferentes franjas horarias y se toman medidas para evitar disfunciones, co-

mo el no poder obtener más de tres desde una misma IP”, dijo Prieto. Asimismo, añadió que “se ha pasado de expedir 756 TIE diarias en octubre del 2019 a 1.087 en el mismo mes del 2020”. Estas noticias llegaban el mismo día que se reunió el Consell Municipal d’Immigració de Barcelona, a petición de las entidades sociales, para plantear acciones por las deficiencias en la renovación de las TIE. Algunas organizaciones reconocieron, no obstante, que en los últimos días se han

podido conseguir más citas que en semanas y meses anteriores pero que el retraso en los trámites persiste. También el Col·legi de l’Advocacia de Barcelona sigue realizando gestiones con las distintas autoridades con el objetivo de facilitar el proceso. El objetivo es que una vez se notifique al solicitante que se ha aprobado su petición para obtener o renovar la TIE se le convoque automáticamente para realizar los trámites presenciales sin tener que pedir cita previa.

terminante para poder abrir una cuenta bancaria o optar a una prestación social. “En Esade trabajaba de asesora internacional de estudiantes y daba clases de inglés. Me sentía consternada cuando los alumnos se quejaban de cómo funcionaba el sistema para obtener aquí la documentación y de que había agencias que vendían citas”.

Jüra es hija de inmigrantes lituanos que tras la invasión soviética marcharon a Alemania instalándose en un campo de desplazados en Tübingen. Después les ofrecieron contratos de trabajo en Canadá. Jüra nació en Hamilton, en Ontario, y a los cuatro años la familia se trasladó a Chicago. “Estudí Lingüística, trabajé en el MIT de Illinois y me surgió la posibilidad de ir a Argelia como profesora de inglés en la universidad. Antes viajé a Barcelona para hacer un curso de Metodología”, cuenta. Jüra volvió a Argel, hizo una última entre-

**A Jüra le caducó su TIE hace 16 meses: “Siempre me salía lo mismo, que no había citas disponibles”**

vista pero no la admitieron. “Falló” en la respuesta a la pregunta de si era feminista. Contestó que aunque no era activista había una serie de cuestiones irrenunciables. Así que regresó a Barcelona, empezó trabajando en el Instituto Norteamericano y después en Esade. Hasta que se jubiló hace tres años.

Durante este verano ha seguido insistiendo. “Tengo pasaporte canadiense, estoy casada con un catalán y nunca me ha detenido la policía, de manera que no me ha preocupado demasiado ser una ilegal”, afirma Jüra. Dice que es consciente de la falta de personal en las comisarías, un hecho que ya detectó hace años, cuando asesoraba a estudiantes extranjeros.

Una luz se encendió hace pocos días al obtener cita en la comisaría de Badalona para el 13 de este mes. Al poco rato se percató de que había cometido un error, de que se había identificado como ciudadana británica afectada por el Brexit. “De todas maneras iré, a ver si me aceptan”. Hasta ahora son 16 meses con la TIE caducada.●

kioskovmas#bremsa@icab.es